



Solo cuatro de cada 10 estudiantes europeos puede mantener una conversación en una lengua extranjera.

Antes de acabar la educación media:

## La UE pide que los estudiantes aprendan varios idiomas

Los ministros de Educación de la UE aprobaron el miércoles recomendaciones para ayudar a los jóvenes a aprender otros dos idiomas europeos como mínimo antes de acabar la educación media.

Los veintiocho países recordaron que "existe una correlación positiva entre las capacidades en idiomas extranjeros y la probabilidad de obtener un empleo", además de facilitar la movilidad laboral. Muchos gobiernos consideraban "muy ambicioso" exigir un nivel C1 para la segunda lengua extranjera y un B2 para la tercera y por ello dejaron el texto como recomendación para que no fuera obligatorio, explicaron fuentes diplomáticas.

En dos décadas:

## Crece la presencia de alumnos pobres en universidades de EE.UU.

La proporción de estudiantes que provienen de familias pobres ha aumentado en las últimas dos décadas en los colegios y universidades de Estados Unidos, según un estudio divulgado recientemente por el centro de investigaciones Pew.

En las instituciones analizadas, entre 1996 y 2016, la proporción de estudiantes pobres o de minorías y menores de 23 años de edad subió del 12 por ciento al 20 por ciento. El equipo de investigadores analizó las tendencias de las últimas dos décadas en la matriculación de estudiantes en los colegios y en las universidades, teniendo en cuenta tanto el nivel socioeconómico de los alumnos como el grado de selectividad de las instituciones.



El catálogo de cursos incluye formación en lengua de señas, derechos humanos y neurociencias.

Programa gratuito del Mineduc:

## Abren cursos para profesores y directores

El Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP) del Ministerio de Educación dispondrá cerca de 70 cursos gratuitos con el objetivo de apoyar el desarrollo profesional de docentes, educadores y directivos de establecimientos que reciben financiamiento del Estado (municipales, particulares subvencionados, de Servicios Locales de Educación y de administración delegada).

Este catálogo incluye nuevos programas a distancia, semipresenciales y presenciales, a los que pueden postular docentes de todo Chile. En total habrá más de 20 mil cupos disponibles. La postulación se puede realizar a través del sitio web <http://catalogo.cpeip.cl>.



La destrucción de la biodiversidad es un tema que las escuelas no pueden obviar si buscan educar con justicia, plantea Javier Murillo. En la imagen, niños manifestándose en contra del cambio climático en Londres.

Javier Murillo, Red de Investigación sobre Liderazgo y Mejora de la Educación:

# “Hay una responsabilidad que va más allá de la enseñanza de la lengua o las matemáticas”

■ La educación no puede quedarse de brazos cruzados ante hechos como la pobreza, el racismo o el calentamiento global, plantea el académico español, especialista en educar en justicia social.

M. CORDANO

Los resultados del Primer Estudio Nacional de Formación Ciudadana —dado a conocer la semana pasada, al alero de la prueba Simce— muestran que uno de cada tres estudiantes de 8° básico no considera que la democracia sea la mejor forma de gobierno. Al mismo tiempo, solo 46% de los alumnos creen que la abstención electoral es un fenómeno que debilita la democracia.

“Los resultados, por llamativos que parezcan, no son exclusivos de Chile. El desafecho de los jóvenes por la democracia es una muestra de la crisis de este sistema político que vivimos en los últimos años en todo el mundo”, comenta desde España Javier Murillo, director de la Cátedra Unesco en Educación para la Justicia Social de la U. Autónoma de Madrid y secretario académico del Instituto de Derechos Humanos, Democracia y Cultura de Paz y No Violencia de esa institución.

¿Qué hacer ante este panorama, entonces? Para Murillo, la respuesta es seguir educando.

“La democracia se enseña en la escuela, o, mejor dicho, también en la escuela. Para ello es necesario incorporar a la enseñanza temas y valores propios de la formación democrática. Se trata de formar a ciudadanos comprometidos políticamente y con las capacidades para ejercer esa participación”.

Justamente esta semana, el Consejo Nacional de Educación anunció que entre las asignaturas obligatorias para 3° y 4° medio estará Educación Ciudadana.

Pero aunque la incorporación de

un ramo ayuda, no basta. También se necesita que la escuela en sí sea una institución democrática.

### Cuatro elementos

Murillo entiende una escuela democrática como una “con una profunda base ética, que se concreta en cuatro elementos: la lucha por la justicia social, es decir, a favor de la igualdad en la diversidad; la crítica, o sea, se imparte conocimiento y se denuncian las estructuras y dinámicas que impiden la justicia y generan discriminación y desigualdad; la profesionalidad de los docentes y otro personal, mediante un firme compromiso con el ejercicio de la profesión al servicio de los estudiantes. Y en una escuela que trabaja por lograr la felicidad y el bienestar de todos”.

Con esa base “la formación de los estudiantes debe incluir desde el conocimiento de las comunidades educativas tenemos una responsabilidad que va más allá de la mera enseñanza de la lengua o las matemáticas, tenemos como responsabilidad luchar por hacer una sociedad mejor, más justa y equitativa. La razón nos la daba Nelson Mandela: la educación es el arma más poderosa que tenemos para cambiar el mundo”.

La justicia social es el tema central detrás del congreso que este año organiza la Red de Investigación sobre Liderazgo y Mejora de la Educación, de la que Javier Murillo también es coordinador.

Es una red que estaba compuesta por instituciones españolas, pero que, con el ingreso de la U. Diego Portales a sus filas, hoy se abre al mundo, celebrando su primer congreso fuera de Europa en Chile



Javier Murillo

(ver recuadro).

### —¿Cómo se explica el concepto de justicia social?

“La idea de base es que la educación no puede quedarse de brazos cruzados ante las injusticias. Pobreza, violencia de género, homofobia, xenofobia o racismo, el calentamiento global y la destrucción de la biodiversidad. La educación, las escuelas y las comunidades educativas tenemos una responsabilidad que va más allá de la mera enseñanza de la lengua o las matemáticas, tenemos como responsabilidad luchar por hacer una sociedad mejor, más justa y equitativa. La razón nos la daba Nelson Mandela: la educación es el arma más poderosa que tenemos para cambiar el mundo”.

### —En Chile, 9 de cada 10 estudiantes que estudian en establecimientos de GSE altos señalan que es probable que cuando adultos voten en elecciones presidenciales, mientras que 6 de cada 10 de GSE bajos tienen esa expectativa. ¿Cómo se entiende esta diferencia?

“Mientras que la formación que se da en escuelas con estudiantes

de familias de nivel socioeconómico alto está basada en valores como la competitividad, la creatividad o la excelencia, siendo mucho más conscientes de la importancia de su opinión para conformar un futuro, en las escuelas con estudiantes de familias más desfavorecidas priman valores como el orden, el control y la jerarquía. No tenemos datos tan claros de otros países, pero estos, sin duda extremadamente alarmantes, son coherentes con lo que sabemos. Y lo grave es la sociedad que se está conformando. La pregunta que en estos casos nos debemos hacer es a quién beneficia esa realidad, a quien perjudica y sobre todo si podemos plantear soluciones alternativas. Una respuesta, más allá del trabajo en las escuelas y el apoyo diferencial a las mismas, es acabar con la segregación escolar por nivel socioeconómico. Tema del que Chile, desgraciadamente, es puntero en América Latina y el mundo”.

### —Aproximadamente, 1 de cada 3 estudiantes considera que la violencia o la fuerza física son medios para lograr lo que uno quiere. ¿Cómo se explica este fenómeno?

“Los resultados son sorprendentes, tanto que urgen medidas de políticas públicas, educativas y generales, pero también acciones de toda la sociedad, medios de comunicación incluidos, de abordar esta problemática como una urgencia nacional. El desencanto con la democracia, tal y como ahora se entiende, tal y como ahora se desarrolla, seguramente esté detrás de esta realidad. La educación es, de nuevo, un elemento clave para el cambio. La educación para la paz y no violencia es una estrategia no solo para la resolución de conflictos, sino que también busca propiciar el desarrollo de habilidades y la adquisición de herramientas que permitan a las personas y a los pueblos convivir de forma pacífica, sin violencia”.

Convocatoria de Cultura CTI, iniciativa que une a científicos y profesores:

# Invitan a presentar proyectos de ciencia y tecnología para colegios

■ Universidades, laboratorios, ONG y centros de investigación, entre otros, pueden postular iniciativas sobre temáticas del área para ser trabajadas, en conjunto con los docentes, en establecimientos educacionales.

JANINA MARCANO

Cristian, de cinco años, dice que ahora lo que más le gusta es hacer experimentos. La primera vez que hizo uno fue el año pasado, durante una actividad junto a sus compañeros en la escuela Alianza, de Cerro Navia.

“Me sorprendió cuando le pusimos bicarbonato a un volcán y la espuma empezó a subir. Esa fue mi parte favorita. Ahora me gusta hacer experimentos con mis compañeros”, cuenta el alumno de kínder.

La experiencia forma parte de Cultura CTI, propuesta que implementa Conicyt a través de su programa Explora. Se trata de una plataforma donde investigadores ponen a disposición de los profesores proyectos de divulgación relacionados con sus

disciplinas.

Mediante un repositorio de ofertas, denominado Catálogo Cultura CTI, los establecimientos educacionales pueden escoger aquellas propuestas que resulten un apoyo para la enseñanza de la ciencia y la tecnología en la sala de clases, contenidos que se trabajan durante un proceso de codiseño entre investigadores y profesores.

Ahora, el mundo científico puede presentar sus propuestas para el período 2019-2020, convocatoria que estará abierta hasta el próximo 19 de junio.

Las iniciativas seleccionadas pasarán a integrar la oferta educativa científica, quedando a disposición de los establecimientos educacionales a través de los Servicios Locales de Edu-

cación Pública.

“Podemos aprovechar hoy día, por ejemplo, que el cambio climático es muy relevante para el país, para invitar a la comunidad de científicos a hacer propuestas en torno a este tema”, dice Andrés Couve, Ministro de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación. “También se dice que estamos viviendo la cuarta revolución tecnológica, entonces la robótica, la automatización también son temas importantes para llevar a los niños”, añade Couve.

Durante dos años, Cultura CTI se ejecutó como piloto en las regiones Metropolitana y de Los Ríos, y desde el año pasado fue incorporada a la Nueva Educación Pública a través de los Servicios Locales de Educación Pública, llegando a Barrancas, en la

Región Metropolitana, y Puerto Cordillera, en la Región de Coquimbo.

Entre 2016 y 2019, 6.160 alumnos, 379 profesores y 86 establecimientos participaron de la iniciativa.

“Hemos visto que cuando entra CTI a las escuelas baja la violencia, porque los estudiantes se interesan en lo que pasa dentro del aula con los científicos que les enseñan contenidos a los que ellos no tenían acceso”, comenta Natalia Mackenzie, directora del Programa Explora.

Las transformaciones también han ocurrido en los docentes, asegura.

“Declaran que les da una mirada diferente de cómo habían estado haciendo clases, en algunos casos durante 30 años, y sus alumnos participan mucho más,



El profesor Jaime Hott, del Liceo Vicente Pérez Rosales, en Río Bueno, trabajando con sus alumnos de segundo medio en un proyecto de ciencias de Cultura CTI.

empiezan a ser copartícipes de la creación de su propio conocimiento”, añade Mackenzie.

María Flores, profesora de la Escuela Alianza, asegura que acercarse a la ciencia fue muy relevante para su trabajo.

“Yo estaba muy alejada del método científico y acercarme a la ciencia me hizo ver que los

mismos niños tienen respuestas para las cosas. Uno siempre les daba contenido, pero nunca los impulsaba a conseguir respuestas por su cuenta. Eso me impresionó”, cuenta.

Para postular y conocer más antecedentes sobre Cultura CTI, se debe ingresar a este enlace: [www.conicyt.cl/explora](http://www.conicyt.cl/explora)